



Una pequeña comunidad con una gran experiencia

San Miguel de Talamanca, Costa Rica

Francisco Paulo Chaimsohn

San Miguel, una comunidad del distrito de Sixaola, en Talamanca, zona atlántica de Costa Rica, ha generado una experiencia de desarrollo comunitario que trasciende sus límites y debe ser conocida por quienes se preocupan por estimular el desarrollo sostenible.

A partir de 1983, debido al ataque del hongo monilia (Moniliophthora roreri), se perdió la mayoría de las plantaciones de cacao, el cultivo más sembrado en la zona que brindaba el sustento a las familias rurales.

Debido a esta crisis, la comunidad tuvo que emprender un camino difícil, donde la lógica campesina y ambientalista entró en conflicto con la lógica capitalista de producción. Se creó la Asociación San Migueleña de Conservación y Desarrollo (ASACODE) para generar opciones de producción y explotación de los recursos naturales.

Mediante la efectiva participación de sus miembros, se ha desarrollado diferentes prácticas de forestería comunitaria: aprovechamiento y procesamiento de madera y de recursos no madereros del bosque en una pequeña industria de la Asociación, ecoturismo, reforestación e investigación con especies forestales nativas.

A continuación, el estudiante de maestría del CATIE, Francisco Chaimsohn, narra sus conocimientos y experiencias de la comunidad.

Talamanca y sus recursos

Talamanca tiene una extensión aproximada de 2 800 km², donde viven principalmente tres grupos étnicos: indígenas, negros y mestizos. La zona baja de Talamanca, constituida por los distritos de Cahuita, Sixaola y parte de Bratsi, tiene un clima tropical húmedo y caliente, con precipitación anual de 1 900 a 3 420 mm y temperatura media anual de 24 a 27°C.

Baja Talamanca puede ser dividida en tres paisajes: áreas costeras de relieve plano, colinas (pequeñas elevaciones de 50 a 300 msnm) y valles del río Sixaola y de Talamanca. Predominan los suelos ultisoles e inceptisoles en su mayoría, con excepción de las cercanías del mar y en la confluencia de los ríos Telire, Coén, Lari y Urén, donde predominan los entisoles (Kapp, 1989). El bosque lluvioso tropical de bajura es la formación principal de la vegetación original, excepto en el valle de Sixaola donde domina el bosque húmedo tropical.

La economía agrícola se divide en dos sectores bien marcados: las grandes compañías bananeras y los campesinos que cultivan para su subsistencia. Los cultivos más importantes son banano, plátano, coco, tubérculos; además se practica la ganadería.

Valle de Sixaola

Me han violado, me han violado. Ladinos o hijos de Europa. Me han maltratado mucho y quieren matar a mis hijos. Era una mujer muy bella, me consideraba como una reina, tenía una corona muy bella y una vestidura preciosa. Mi corona era tricolor y la vestidura era de color verde, oscuro. Se enamoraron de mi vestidura y me dejaron desnuda. Si ustedes ven mi piel roja, ese no era mi color. Mi piel era oscura...

José Luiz Zuñiga Z.,
Presidente de ASACODE



Kapp (1989) considera que los principales problemas de la agricultura de la región de Talamanca son la comercialización de productos (falta de mercados y presencia de intermediarios que obligan a bajar los precios), las plagas y enfermedades de los monocultivos, el difícil acceso y la falta de asistencia técnica, además de la topografía quebrada y el riesgo por inundaciones.

La comunidad de San Miguel

San Miguel se caracteriza, según Villalobos (1994), por una mezcla de colonización y lucha contra intereses de empresas transnacionales, que manejan grandes áreas bananeras, establecidas en los suelos más fértiles de la zona. En 1984, cuando se realizó el último censo, habían 33 familias (226 personas), cantidad que se ha mantenido relativamente estable. La mayoría de los pobladores son originarios de Guanacaste o de otras regiones de Costa Rica, de Nicaragua o de Panamá.

En 1960, los lugareños iniciaron la producción de cacao y el cultivo de granos básicos, principalmente para subsistencia, con venta de excedentes. Los madereros empezaron a cortar árboles en la zona en 1979, época en que surge la monilia, la cual disminuyó sustancialmente la producción de cacao (Villalobos, 1994).

La crisis del cacao llevó a los agricultores a buscar opciones de producción y una de éstas fue participar en la formación de un

vivero comunitario coordinado por ANAI (una ONG local, que actúa en la región de Talamanca), con el objetivo de promover la diversidad agrícola como una de las soluciones para los problemas productivos que la comunidad enfrentaba.

Actualmente todas las familias que participan en las actividades de la ASACODE son pro-

pietarias de sus fincas; el tamaño de las mismas varía de 3 hasta 80 hectáreas, pero la mayoría de los terrenos presentan fuertes pendientes, inadecuadas para la agricultura (Villalobos, 1994). Se produce cacao, granos básicos, yuca, banano, plátano y algunas raíces. Se cría ganado vacuno de doble propósito en pastizales con frutales o especies maderables, gallinas y chanchos.

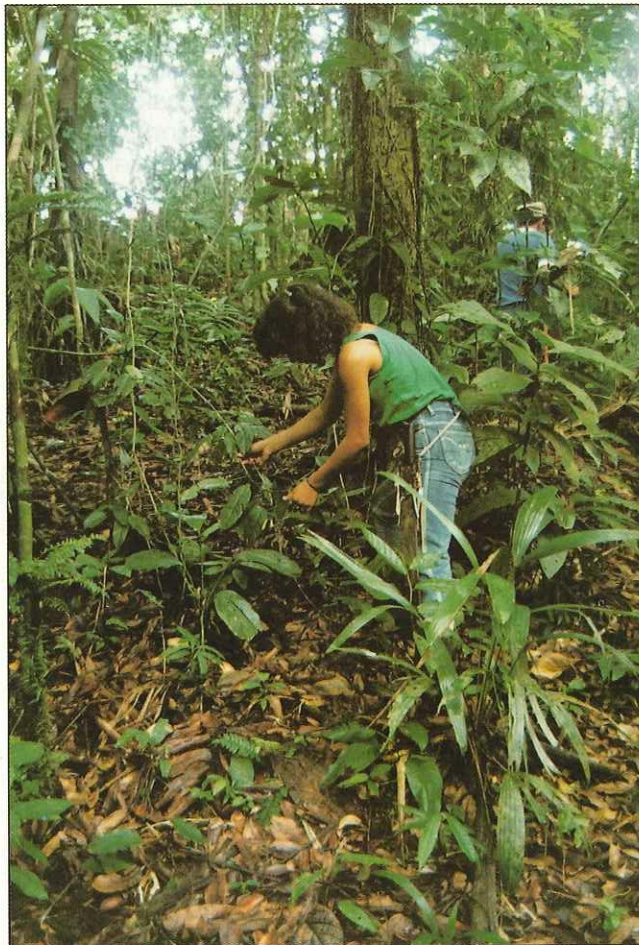
El camino de ASACODE

La organización fue legalizada en febrero de 1989, debido a la necesidad de contar con personería jurídica que les permitiera recibir una donación del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) para adquirir una finca que destinarían posteriormente a la conservación. Actualmente ASACODE cuenta con 23 asociados (8 mujeres y 15 varones), quienes desarrollan de manera asociativa actividades de manejo del bosque, ecoturismo, reforestación e investigación con especies nativas, además de gestionar y manejar una pequeña industria forestal.

Actividades forestales

La madera es extraída de parcelas abandonadas de cacao y de tacotales. Un aspecto muy importante es que el transporte desde el bosque hasta la trocha se hace utilizando búfalos (animales que trabajan muy bien en el terreno húmedo), lo que evita los daños que causa la maquinaria pesada. Sobre el particular, Armando Vázquez, encargado del Proyecto del Manejo Sostenible del Bosque, manifiesta: "Para rastrear con el búfalo, tiene que ser una persona que tenga el conocimiento de lo que está haciendo, para diseñar el camino por donde va a rastrear".

Otro aspecto muy importante es la búsqueda de equilibrio en-



ASACODE promueve la participación efectiva de sus miembros con el desarrollo de prácticas en forestería comunitaria, aprovechando la madera y los recursos no madereros del bosque. (Foto: OLAFO).

pietarias de sus fincas; el tamaño de las mismas varía de 3 hasta 80 hectáreas, pero la mayoría de los terrenos presentan fuertes pendientes, inadecuadas para la agricultura (Villalobos, 1994). Se produce cacao, granos básicos, yuca, banano, plátano y algunas



tre la conservación y la producción. "Uno de los problemas que tenemos es que somos ambientalistas, estamos conservando el ambiente y trabajamos con la parte social. Entonces hay que tener un equilibrio. Si uno saca mucha madera, está en contra del ambiente, si saca poquita madera, está en contra de la sociedad, porque no llega plata a la parte social", manifiesta José Luis Zúñiga, presidente de ASACODE.

La pequeña industria, para procesar la madera, es un componente importante de la estrategia de ASACODE, pues permite un mayor valor agregado y un mejor aprovechamiento de la madera. Como afirma Villalobos (1994), cuando la madera es vendida a madereros, además de adentrarse en el bosque y destruir el ecosistema, pagan precios bajos a los agricultores.

Según información de los asociados, ellos pueden procesar de 500 a 700 pulgadas al día de madera (alrededor de un 1 m³), la cual es comercializada en el mercado local. Actualmente existe preocupación por mejorar la calidad del producto, además de obtener capital para garantizar la conservación y adquisición de la materia prima. Sobre este aspecto, Marilyn Villalobos, miembro de ASACODE, manifiesta: "Nosotros necesitamos de un capital de trabajo para asegurar esta cantidad (de madera), que se le pueda decir al agricultor: podemos comprar su madera, vamos a adelantarle 200 mil colones ahora, el próximo año le voy dar tanto, porque ahí tendríamos derechos sobre el bosque; no se necesitaría entrar ahora. Para tener un manejo sostenible el costo de inversión es muy alto, porque se tiene que pagar a los agricultores hoy que es cuando ellos necesi-

tan, para así poder dejar los árboles por 2, 3 o 4 años en el bosque; porque si nosotros quisiéramos comprar para cortar todo, no habría problema, porque usted llega, corta y vende".

Ecoturismo

Inicialmente la idea era tener un Centro de Capacitación para Agricultores; posteriormente se discutió la posibilidad de realizar actividades de ecoturismo. Esta iniciativa se concretizó en 1992 con la construcción de un albergue con capacidad para alojar, en medio del bosque, a 20 personas. Con el propósito de hacer del ecoturismo una actividad interesante se cuenta con

actividades de la Asociación. Además, si existe interés de algún grupo en particular, se puede brindar capacitación en las áreas en las que la Asociación tiene experiencia.

El desarrollo de la actividad ecoturística fue un gran desafío para la Asociación. José L. Zúñiga cuenta: "El ecoturismo es más duro todavía. Más duro porque es relación con personas; es diferente que manejar animales o palos. Construir las instalaciones fue un esfuerzo muy grande por la ubicación geográfica de la finca y las condiciones de la zona. También fue un problema meterlos en una empresa; es muy duro para un agricultor".



Los socios de ASACODE están satisfechos del trabajo que realizan. Don Luis Zúñiga (camisa azul) comparte sus experiencias con estudiantes e investigadores. (Foto: J. Karremans).

senderos elevados en el bosque (aproximadamente 1000 m) y se ofrecen giras científicas y educativas para agricultores, turistas y escolares. Estos recorridos se realizan por el bosque a las parcelas experimentales y áreas de explotación forestal, haciendo demostraciones del arrastre de madera con búfalo y visitas al aserradero, además de charlas sobre las

Investigación con especies nativas

En ASACODE se practica, además de actividades productivas y de servicios, investigación forestal bajo la lógica campesina, fundamental para generar conocimientos y tecnologías adecuadas a las condiciones socioeconómicas y biofísicas.



La madera extraída de parcelas abandonadas de cacao y de tacotales es aserrada con sierra con marco tratando de obtener mejores rendimientos del recurso forestal. (Foto: J. Karremans).



El espíritu emprendedor y la visión sobre los beneficios que brinda el bosque hicieron que ASACODE construyera un albergue y un sendero para promover el ecoturismo en la zona. (Foto: OLAFO).

Se realizan estudios fenológicos con especies nativas, además de estudios sobre técnicas de plantación y de las mejores condiciones de iluminación para 36 especies que tienen importancia económica y ecológica local. También se desarrollan técnicas para la recolección de semillas de laurel (*Cordia alliodora*), pilón (*Hieronyma* sp.) y otras especies; asimismo se estudian plantas medicinales, ornamentales, artesanales e insecticidas (ASACODE, 1994).



Reforestación

El Proyecto de Reforestación de 50 hectáreas contó con el apoyo del Departamento de Desarrollo Forestal Campesino (DECAFOR) del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) de Costa Rica. Algunas de las especies utilizadas, según José L. Zuñiga, son terminalia (*Terminalia* sp.), pilón (*Hieronyma* sp.), cashá (*Pithece-*

lobium idiopodum), laurel (*Cordia alliodora*), fruta dorada (*Virola guatemalensis*), manú negro (*Minquartia guianensis*), cedro amargo (*Cedrela odorata*), cedro macho (*Carapa guianensis*), cedro maría (*Calophyllum brasiliense*), almendro (*Dipteryx panamensis*), ajillo (*Pithecellobium macradenium*) y cerillo (*Symphonia globulifera*).

En lo que se refiere a la reforestación con especies nativas, José L. Zuñiga destaca que un punto muy importante es la disponibilidad de semillas, pues no

hay un mercado. Agrega, que un banco de semillas de especies nativas sería importantísimo y que los estudios fenológicos realizados por ellos, los ayudarán mucho en la reforestación.

Para concluir

Aunque la convivencia que el autor tuvo con la gente de ASACODE fue por muy poco tiempo, ésta será una experiencia fundamental en su vida profesional y personal. Los conceptos de sostenibilidad y desarrollo social y conservación de recursos naturales, que a veces están algo desprovistos de sentido real en los medios académicos y técnicos, ganan "color, olor y sonido" en San Miguel de Sixaola.

Lo que hacen los agricultores de ASACODE es una herencia, no sólo para sus hijos, sino como una lección fundamental para la humanidad.

Agradecimientos

El autor agradece a los agricultores de ASACODE por la información brindada y a la *Revista Forestal Centroamericana* por el apoyo para la realización de este trabajo.

Nota de la Editora: Para mayor información, escriba a: ASACODE c/o ANAI, Apdo. 170-2070, Sabanilla, Costa Rica, o mediante el Fax: (506) 253 7524.

Literatura citada

- ASACODE. 1994. Los agricultores de ASACODE muestran el camino: el desarrollo forestal social en San Miguel, Costa Rica. *Revista Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* (Ecuador) No. 19/20:44-47.
- KAPP, G.B. 1989. Perfil ambiental de la Zona Baja de Talamanca, Costa Rica. Turrialba, Costa Rica, CATIE. Serie Técnica, Informe Técnico No. 155. 96 p.
- VILLALOBOS, M. 1994. A gestão na pequena produção rural: racionalidad camponesa e sua práticas administrativas; Estudo de caso junto à Associação San Miguelense de Conservação y Desarrollo-Costa Rica. Tesis Mag. Sc. Recife, Bra., Universidade Federal Rural de Pernambuco. 134 p.